

describirá todas las curiosas peripecias del combate general, si vale decirlo así, que en épocas de confusión empeñaron los escritores contra el uso, más como conquistadores de regiones incultas, que como legisladores de bien organizadas comunidades; descenderá a explicar las tentativas individuales, afortunadas algunas veces, y desgraciadas otras; rastreará el origen clásico de muchas voces y frases que hoy son del dominio público; dirá, si lo logra, cómo y cuándo entraron unas en el caudal de la lengua, y descartadas otras se relegaron al olvido; ofrecerá en fin, a la admiración, no a la imitación, la gloria de los triunfadores, como León y Quintana; y, para que sirva de escarmiento y freno a la osadía de miserables medianías, enseñará la ruina de genios poderosos como Góngora y Cienfuegos, que en la lengua que hablamos dejaron rastros anónimos de su fuerza, y con las obras que escribieron, a modo de obeliscos aislados, monumentos de su temeridad.

*Concluirá*